



Foto cortesía de A. M. Méndez

Antonio Morales Méndez:

El Doctor Usubillaga es un baluarte

Entrevista C. B

En cincuenta años de vida profesional cuántas amistades se pueden cultivar... Tal vez muchas, sobre todo cuando se trata de una persona comprometida con su trabajo, con la búsqueda de la felicidad y con sembrar conocimiento entre las nuevas generaciones.

El profesor Antonio Morales Méndez fue uno de esos cercanos colegas del profesor Alfredo Usubillaga del Hierro, con quien además de compartir labores de docencia e investigación también tienen una amistad de más de 30 años que han consolidado con respeto y admiración mutua, en los diferentes planos de su vida.

“Fui compañero del doctor Usubillaga, prácticamente desde 1967, cuando ingresé a la universidad, pero como profesor del Centro de Ciencias, que en aquella época se iniciaba, como parte de uno de los departamentos de enseñanza de la ciencia en la Universidad. Después pasó a ser facultad en 1969, aunque se instala como tal en 1970. Al doctor Usubillaga lo conocí cuando me dieron opción de iniciar trabajos en productos naturales en el Instituto de Investigación Química de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis, porque en Ciencias no tenían ningún tipo de instalaciones para hacer investigación.

Luego fui por un pequeño tiempo a Caracas cuando iniciaba la Universidad Metropolitana, pero Caracas no me agradó y conseguí regresar a Mérida de forma definitiva en 1971 a la Facultad de Farmacia”.

Morales Méndez, cataloga a su colega y amigo como un baluarte. Menciona con admiración sus logros académicos, comenzando con el trabajo arduo que realizara Usubillaga junto a una comisión, para la creación de uno de los postgrados más antiguos de la Universidad de Los Andes, como lo es el de Química de Medicamentos.

“Puedo contar entre sus logros académicos más importantes, junto a otros profesores, el desarrollar y consolidar la investigación en la Facultad de Farmacia y Bioanálisis en los productos naturales. Él junto a una comisión, prepararon el documento que avaló e impulsó la creación del Postgrado de Química de Medicamentos, siendo la cabeza visible de este proyecto que aún hoy se mantiene vigente. Desde el momento en que el Postgrado en química de medicamentos se instaló, por ahí han pasado varias cohortes de alumnos de diversas instituciones, de diversas universidades que han logrado una excelente formación y desarrollan una labor respetable en sus lugares de origen.

La adquisición del primer equipo de resonancia magnética protónica que se instaló en la Universidad, fue en el Instituto de Farmacia, siendo el director el Dr. Hernán Hernández. Tanto el profesor Usubillaga como yo, fuimos los impulsores de este proyecto que trajo beneficios a la investigación en esta Facultad e inició el estudio de nuevas áreas de estudio en cuanto a los productos naturales se refiere, ya que era un equipo muy valioso para elucidar las estructuras de los productos aislados de las plantas. Además cuando estuvo obsoleto, este equipo fue sustituido por otro, más potente, que realizaba además resonancia de Carbono 13, justamente durante el tiempo que Usubillaga fue director del instituto y quien agilizó las gestiones para su adquisición, tras la recomendación y apoyo de otros profesores”.

Testigos y actores del desarrollo de la investigación en la Facultad de Farmacia y Bioanálisis han sido tanto el profesor Usubillaga como Antonio Morales Méndez, quien sin temor reconoce que fueron tiempos importantes para la Universidad que logró hacer alianzas con otras universidades del mundo y propició estudios como el de los productos naturales.

“No cabe duda que hubo un desarrollo importante en la investigación porque en aquella época profesionales de la botánica participaron en un proyecto sobre la flora andina, como fueron los profesores Luis Ruiz Terán, Manuel López Figueira, el padre Santiago López, que tenían muchos contactos en el exterior y eso permitió que profesionales de la botánica y de la ciencia viniesen a Mérida para hacer trabajos en esta área, que fueron de mucha ayuda para quienes trabajamos en Química de Productos Naturales”.

Un ejemplo a seguir

Luego de 50 años de vida profesional y de mantenerse dando clases y activo en el área de la investigación en el Laboratorio de Productos Naturales, el profesor Usubillaga se ha convertido en una referencia y un modelo a seguir para sus compañeros de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis, así como para muchos universitarios.

“Cuando llegué a la Facultad de Farmacia, los miembros del Instituto de Investigaciones y en especial el profesor Usubillaga me recibieron gustosamente. Salimos a varios trabajos de campo, participando en varios proyectos en conjunto, luego cada quien tomó su área y línea correspondiente. Ha formado a varios profesionales, algunos están trabajando con él todavía y, a pesar de tener más de 80 años de edad y más de 50 de ejercicio en la Universidad, se le aprecia. Son muy pocos que llegan a esa edad que continúan yendo diariamente a su lugar de trabajo y además rodeado de gente joven, que se está iniciando, convirtiéndose en un mentor. Da gusto verlo, que aunque está un poco encorvado por efectos de la edad, es ágil mentalmente y no olvida nada.

El profesor Usubillaga es un ejemplo, y ha sido reconocido en vida, por tantos años de servicio y dedicación a su oficio. Es Doctor Honoris Causa de la Facultad de Farmacia, miembro de número de la Academia de Mérida, y además, mantiene contacto permanente con profesores franceses y de otras universidades del mundo. Sin duda, el profesor Usubillaga podría ser una referencia para quienes se inician como docentes e investigadores en la Universidad de Los Andes

Es una persona muy sociable, muy suyo, muy fiel a su esposa, un gran padre y a la vez un gran abuelo. Siempre está en el momento oportuno para ayudar a la persona que lo necesite. Aunque también a veces camine por la calle ensimismado en su mundo, y reconoce a las personas solo cuando se tropiezan con él.